



La enseñanza en la universidad

La enseñanza universitaria siempre ha estado en constante cambio, y el modelo tradicional, aún vigente, se contrasta ahora con el modelo de la multiversidad, desde el cual se promueve la necesidad de incorporar en la educación valores y actitudes como libertad, responsabilidad, solidaridad, justicia social, tolerancia a las diferencias en un marco de respeto mutuo, ética, conservación del medio ambiente y una cultura de paz. Teniendo en cuenta que la universidad sigue siendo reconocida en el medio como una instancia social para el desarrollo, es indispensable que se anticipe a las demandas de una sociedad como la actual, sumergida en constantes y repentinos cambios, los cuales traen consigo una avalancha de información que se renueva permanentemente en tiempos cada vez más cortos. Esta situación le sugiere a la universidad todo un redireccionamiento de la enseñanza, moverse de una docencia trasmisora de información a otra de carácter mediacional propiciadora de habilidades cognitivas que le permita a las nuevas generaciones de profesionales, más que atiborrarse de información, clasificarla en función del significado y de las demandas del momento. Así entonces, la universidad debe apostar por metodologías flexibles y participativas, de lo contrario, se corre el riesgo de que lo que se haga sea en vano y de reincidir en el modelo previo basado en contenidos, olvidando la formación profesional y personal.

Hay algo que llama la atención, y es que, si bien es cierto que al interior del mismo claustro universitario hay quienes se han apropiado de nuevos paradigmas y están generando serios cuestionamientos y merecidas críticas frente a las estructuras autoritarias de la enseñanza y a las formas rígidas de acceder al conocimiento, hay otras fuerzas que se alejan de cualquier cuestionamiento que conduzca a la mejora de los procesos docentes y para quienes la didáctica está por fuera de la reflexión continua, lo cual es preocupante, pues tratan de derrumbar y desdibujar las nuevas formas de enseñar a aprender, para en su lugar, afincarse en las formas tradicionales de enseñar, que no conducen para nada a una actitud autónoma e independiente de los estudiantes en la construcción del conocimiento.

Si bien hay resistencias, la necesidad de innovar en la docencia universitaria parece estar bastante reconocida en las instituciones de educación superior, al menos en lo que a intenciones se refiere.

Con presupuestos como estos, en el mes de junio se convocó a docentes de la Universidad de Antioquia y de otras universidades, a participar en el encuentro “*Enseñanza en la Universidad: Reflexiones y perspectivas*”, en el que también tuvieron cabida estudiantes de pregrado y posgrado interesados en el tema de la enseñanza en el nivel educación superior. Este encuentro se realizó con los siguientes objetivos básicos: Crear un espacio académico donde se den a conocer experiencias investigativas e innovaciones didácticas en la enseñanza universitaria; compartir las reflexiones que desde los diferentes espacios se tienen frente a las prácticas pedagógicas de los docentes universitarios; e identificar las tendencias, los intereses, las problemáticas que se presentan en relación con la educación superior.

En ese orden, los ejes temáticos y de problematización considerados estuvieron planteados

alrededor de la didáctica y enseñanza universitaria, las prácticas pedagógicas y profesionales de los docentes universitarios y la educación superior.

Alrededor de estos temas se presentaron 16 ponencias o intervenciones, algunas de las cuales publicamos en el presente número de Uni/pluri-versidad, con el fin de compartir la experiencia con la comunidad académica. Las ponencias iniciales, producto de investigaciones, versaron sobre el ser docente en la universidad, las formas o estilos de la docencia en el ámbito universitario y las mediaciones didácticas que se establecen para la traducción de saberes a nivel superior. Así mismo, se presentaron resultados de investigaciones que indagaron por factores de riesgo psicosocial a los que están expuestos los docentes, por la subjetividad del docente universitario y por la responsabilidad social que tienen los docentes en la Universidad de Antioquia.

Igualmente se socializaron algunas experiencias innovadoras de enseñanza Universitaria, muchas de las cuales se vienen desarrollando desde hace años en nuestra Institución. Dichas experiencias permitieron reflexionar sobre estrategias y metodologías diversas de enseñanza en la universidad, como el aprendizaje activo, la incorporación de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en la educación presencial y virtual, los mapas mentales, la formación del gusto por la investigación, las actividades de fomento a la I+D+I (Investigación + Desarrollo + Innovación tecnológica) y la aplicación del ABP (Aprendizaje Basado en Problemas). Otras intervenciones se orientaron hacia asuntos formativos como el desarrollo humano integral, la convivencia y la participación, y la formación de nuevos profesionales de la educación.

No obstante, a pesar de la multiplicidad de apuestas e intervenciones, es claro que los autores asumieron en sus trabajos distintos modelos de la enseñanza, pero siempre en relación con el tipo de realidades que les impulsó a trabajar de una forma diferente en el contexto universitario y en pro de facilitar los procesos de sus estudiantes.

Podría afirmarse, después de concluido en encuentro, que los autores destacan el protagonismo de los actores que participan en el hecho de enseñar, y conciben la acción instructiva o de enseñar como un proceso interactivo que permite establecer las raíces de lo que será un proceso continuo de educación que no se acaba en la universidad.

Una de las razones que sustentaron la realización del Encuentro Enseñanza en la Universidad, era reiterar que el profesorado es pieza fundamental de la sociedad por su función formadora, asunto que resulta paradójico cuando en la realidad esta función se ve opacada ante el afán de priorizar las demandas de producción científica por el status profesional e institucional que deben alcanzar los docentes, así como por los méritos y ganancias económicas que les representa la producción científica.

En esta línea, la ciencia no progresará en el tema de la educación a menos que científicos y docentes trabajen juntos dentro del mismo universo discursivo sobre valores, supuestos, normas, creencias y, hasta las formas de percibir el proceso educativo. Desde esta perspectiva se defiende la idea, ya reiterada en gran parte de las políticas y acciones que dentro de la universidad se han emprendido, de la cercanía que existe o debe existir entre la investigación y la docencia, asunto al que no es ajena la Universidad de Antioquia.

A pesar de que la docencia es articuladora de la investigación y la producción científica, y factor determinante de la calidad universitaria, ha dejado de ser una preocupación de la universidad, asunto evidente en la fragilidad de la identidad docente y en el abismo entre el saber científico y el saber a ser enseñado. Por tanto, aunque investigación y docencia sean dos funciones que se complementan, en las prácticas institucionales se han establecido criterios de valoración y control diferentes, muchos de ellos a favor de la actividad investigativa, sin embargo, es

necesario considerar que ser un excelente investigador no es garantía suficiente para ejercer una docencia de calidad.

En este orden, es necesario que reflexionemos acerca del papel formativo de la docencia en la universidad y la necesidad de que los docentes nos pensemos como profesionales de la enseñanza y que consideremos algunas convicciones que como las siguientes, determinan este llamado frente a la docencia:

- La docencia es un tipo de actuación con características propias y distintas a las demás acciones que el profesorado universitario debe realizar.
- Enseñar es distinto de investigar y de llevar a cabo tareas de gestión, de extensión cultural o de implementar otros proyectos profesionales (informes, auditorías, asesorías, etc.).
- Una buena enseñanza no es cuestión de mucha práctica, si bien ésta ayuda, es insuficiente por sí sola. Sólo cuando la práctica va acompañada de formación y de revisión y reflexión, es cuando se hace posible ajustar mejor el trabajo docente y el conocer mejor el aprendizaje de los estudiantes. Una buena docencia marca diferencias entre unas universidades y otras.
- La docencia en sí misma es un componente importante en la formación de los estudiantes, aunque lo que los estudiantes aprenden depende indudablemente de su interés, esfuerzo y capacidad, dichos aprendizajes están también en consonancia con el hecho de haber tenido o no buenos docentes, mejores o peores recursos y de que les hayan ofrecido unas u otras oportunidades de aprendizaje.

Con este número que dedicamos a la Enseñanza en la Universidad, se hace un llamado a que no es suficiente recuperarnos a nosotros mismos cuando investigamos; es necesario hacerlo cuando enseñamos. Nuestra concepción de enseñar y de aprender no queda al margen de nuestras acciones, asunto que alude a otro de los desafíos que ha de enfrentar la universidad, la aceptación de lo subjetivo, de aquello que brota del sentir y la experiencia tanto de los docentes como de los estudiantes y que tiene gran influencia en el acto de conocer y también de enseñar.

Finalmente, queremos también indicar que la educación no puede sólo pensarse como transmisión de la cultura sino también como desarrollo de la inteligencia para construir y negociar significados, por lo tanto, la institución de educación superior, como lo expresa Vela J. (2000) en su texto Educación superior: inversión para el futuro, debe *“luchar por preservar su espacio social o de servicio público que se compromete con el bienestar social y los intereses de la mayoría; esto es, la universidad debe recuperar y ampliar su espacio crítico para la sociedad, autónomo, transparente, que rinde cuentas de su actividad, produce y socializa el conocimiento a la vez que cultiva y desarrolla la conciencia”*.

María Alexandra Rendón Uribe

Doctora en Ciencias Pedagógicas.

Docente investigadora

Facultad de Educación, Universidad de Antioquia

arendon@ayura.udea.edu.co